

ANGEL TAVERAS
Mayor

THOMAS M. BRADY
Superintendent



Providence Public School District
Office of the Superintendent
797 Westminster Street
Providence, RI 02903-4045
tel. 401.456.9211
fax 401.456.9252

February 28, 2011

Dear Parents,

Last week the Providence School Board approved a resolution issuing dismissal notices to all Providence Public School teachers. I am writing to share with you the reasoning behind this decision and to ask your assistance in helping students to understand what this means.

Please understand that the vast majority of teachers will be retained in their current positions and most schools will be minimally impacted by staffing changes. Dismissal notices were issued in accordance with a State law requiring that teachers must be notified by March 1 about any potential changes to their status. Long before the dismissal takes effect—on the last day of this school year—most teachers will receive a notice that rescinds their dismissal, enabling them to continue teaching next year without interruption.

Issuing notices of dismissals to all teachers was a decision of last resort. City leadership has a fiduciary responsibility to the taxpayers of Providence to address the fiscal crisis we face AND a moral responsibility to make sure we manage cuts to school funding in a way that best serves our students and the community.

Given the March 1 notice requirement mandated by law and where we are in the budgeting process, issuing dismissal notices to all teachers was the most prudent and fiscally responsible decision. Here's why: We needed to retain the maximum flexibility we could to manage significant cuts to the school budget. We simply cannot have a situation next year where we have more teachers on the payroll than we can afford to pay or have expenses that exceed our resources.

This is also why we issued dismissal notices instead of layoff notices. As has been the case in the past, layoffs often come with many provisions, legally and procedurally, that could impact our ability to control costs to the degree we need to. A dismissal is different in that it enables the district to end its financial obligation to an individual completely if that person's classroom teaching position is no longer needed.

These may seem like harsh words, but the March 1 deadline forces us to notify teachers of any *possible* changes for next year before we know the full extent of the budget cuts we are being forced to make and the exact actions we'll need to take to address this unprecedented fiscal crisis. We also have a moral responsibility to guarantee that every student has access to the best educational experience, even in the face of unprecedented budget cuts.

If not for the March 1 deadline, no teacher would have received dismissal notices last week. If the March 1 deadline were eliminated, we would have had sufficient time to know the full extent of the City budget crisis, the effect this will have on school funding, and what this means in terms of school closures and teacher dismissals. Although the end result would still be fewer school and fewer teachers next year, the process would have been far less disruptive and painful.

We understand that time is critical. We do not wish to prolong this period of worry and uncertainty for any teacher. We are working with the union, teachers, the City Council, community and RI Department of Education to reach clear and effective decisions about how best to implement cuts to our school department budget. We will keep parents informed with honest and accurate information as the process continues, and let you know how you can engage with the decision-making process to ensure your voice is heard.

In closing, I'd reiterate that this is not an easy time, and these are not easy decisions. Through the coming months, I am confident that all adults in Providence – elected officials, administrators, staff, parents and the community – will come together to find solutions that are, above all, in the best interest of children.

Sincerely,

A handwritten signature in black ink that reads "Thomas M. Brady".

Thomas M. Brady
Superintendent

ANGEL TAVERAS
Mayor

THOMAS M. BRADY
Superintendent



Providence Public School District
Office of the Superintendent
797 Westminster Street
Providence, RI 02903-4045
tel. 401.456.9211
fax 401.456.9252

28 de febrero de 2011

Estimados Padres,

La Junta Escolar de Providence aprobó la semana pasada una resolución emitiendo despidos para todos los maestros(as) de las escuelas públicas. Les escribo para compartir con ustedes las razones de esta decisión y para pedirles su cooperación para ayudarles a los estudiantes a comprender lo que esto significa.

Comprendan por favor que la gran mayoría de maestros mantendrán sus posiciones actuales y que la mayoría de las escuelas verán un impacto mínimo en los cambios en personal. Las notificaciones de despido fueron emitidas de acuerdo con la Ley Estatal que exige que se les notifique a los maestros de cualquier cambio en su estatus hasta el 1ero de marzo. Mucho antes de que los despidos entren en efecto—el último día de clases del presente año académico—la mayoría de maestros recibirá una notificación que invalida el despido, permitiendo que así continúen enseñando sin interrupción el próximo año académico.

Enviar despidos a todos los maestros fue una decisión de último recurso. El liderazgo de la ciudad tiene una responsabilidad con los contribuyentes de Providence de encarar la crisis fiscal por la que pasamos y una responsabilidad moral de asegurarse de que los recortes en fondos a las escuelas sean manejados de la mejor manera para servir así a nuestros estudiantes y nuestra comunidad.

Como la fecha máxima para entregar las notificaciones es el 1ero de marzo y considerando donde estamos en el proceso presupuestario, enviar las notificaciones fue la decisión más prudente y fiscalmente responsable. Y esto es porque necesitamos la flexibilidad máxima para poder manejar significativos recortes en el presupuesto escolar. Nosotros, simplemente, no podemos tener a más maestros en las listas de pago de los que podemos pagar o gastos que excedan a nuestros recursos.

Enviamos despidos en lugar de notificaciones de pérdida temporal de empleo. Ha sido el caso en el pasado que las pérdidas temporales de empleo suceden con demasiadas provisiones, en procedimientos y asuntos legales, que pueden impactar a nuestra habilidad de controlar costos en la manera en que necesitamos. Un despido es diferente porque le permite al distrito terminar sus obligaciones financieras completamente con un individuo, si esa posición de enseñanza ya no es necesaria.

Estas pueden parecer descripciones duras, pero la ley estatal para las notificaciones nos ha obligado a notificar a los maestros de posibles cambios para el próximo año académico, pero antes de saber cómo afectarán los recortes presupuestarios que se nos obliga a realizar y las medidas que tendremos que tomar para encarar esta crisis de recortes que no tiene precedentes.

Si no fuera por la fecha dada por la ley estatal (1ero de marzo), ningún maestro hubiera recibido una notificación de despido la semana pasada. Si dicha fecha fuera eliminada, nosotros tendríamos suficiente tiempo para saber cuan significativa será la crisis en el presupuesto de la ciudad de Providence, su efecto en el presupuesto escolar y lo que significará en términos de cierres escolares y despidos de maestros. Aunque el resultado final sea que tendremos menos escuelas y menos maestros, el proceso sería menos doloroso y de menores interrupciones.

Comprendemos que el tiempo es crítico. No deseamos prolongar el periodo de ansiedad e incertidumbre de los maestros. Estamos trabajando con el sindicato, los maestros, el Concejo de la Ciudad, la comunidad y el Departamento de Educación de Rhode Island para llegar a claras y efectivas soluciones sobre como implementar recortes al presupuesto del distrito escolar. Mantendremos enterados a los padres con información honesta y correcta conforme siga el proceso, dejándoles saber cómo participar en el proceso de decisiones y que sus voces sean escuchadas.

Para finalizar, les reitero que estos momentos son difíciles y nuestras decisiones no son fáciles. A lo largo de los próximos meses, confío en que todos los adultos de la ciudad —representantes electos, administradores, personal, padres y comunidad— estaremos juntos para encontrar las soluciones que, por sobretodo, estén en el mejor interés de los niños.

Sinceramente,

A handwritten signature in black ink that reads "Thomas M. Brady".

Thomas M. Brady
Superintendente